

Vivienda

La casa común del hombre moderno consume el protagonismo que tuvo para el hombre primitivo como arquitectura originaria. Núcleo del universo urbano de nuestro tiempo, ha concitado los mayores esfuerzos constituyentes de una idea avanzada del habitar sujeta a paradigmas como los derivados del tránsito del cobijo al confort, que expresan soluciones por medio del recurso a la técnica o a las caracterizaciones y transiciones espaciales.

Las experiencias ibéricas, entre la radicalidad y la reforma, recorren el ensayo de la vivienda unifamiliar y las modalidades integradas en edificios urbanos y periféricos en sucesivas aportaciones; pero también aplicaciones de modernización en la colonización rural. La condición internaciona- lista del proyecto moderno hace transitar, no obstante, determinadas experiencias, con mayor o menor fortuna y precisión, tanto al amparo del fundamento republicano y democrático, como en la evolución del sistema dictatorial franquista hacia una inevitable integración técnica y económica previa a la política con el sistema europeo occidental resultante del *status quo* de posguerra.

La casa, por ser fundamento de la arquitectura, constituye un centro de extraordinaria complejidad en el desarrollo moderno. El establecimiento de paradigmas va a alcanzar un alto grado de diseminación de valores de conducta del habitar de nuestro tiempo identificados en determinaciones distributivas y materiales. Pero también va a significar encarar el nuevo sentido que pueda extraerse de determinados fundamentos del habitar tradicional, espacios substantivos o esenciales formulaciones constructivas. Un campo de extraordinaria diversidad imposible de abarcar en toda su amplitud en un panel abierto; a pesar de que las cuestiones específicas tratadas en él se vieron acompañadas de copiosas referencias en las demás sesiones del programa, que vinculaban la vivienda a la ciudad y al espacio público.

Este sincretismo fue encarado desde la primera intervención de Carlos Martí, dedicada a la "Presencia del patio en la arquitectura moderna: del arquetipo a las interpretaciones heterodoxas". Un arquetipo reforzado por la transgresión, enfrentado al modelo de la casa mirador, "la que mejor representa las aspiraciones de la arquitectura moderna". La integración de ambos modelos, da pie a variadísimas soluciones y énfasis que remiten no sólo a un juego entre la excepción y la regla, sino a la supervivencia de la vivienda aislada como manifestación definitiva de una manera de entender la sociedad libre como énfasis individualista y de la estructura familiar. Transacción entre tradición y liberalismo, especialmente promovido desde la hegemonía ideológica resultante de la Segunda Guerra Mundial y postulada a lo largo de la prolongada duración de la Guerra Fría.

Pero el pacto entre tradición y liberalismo tiene en España unas coordenadas particulares en la especial evolución del régimen franquista; sobretodo en las modalidades ensayadas desde las condiciones autárquicas y encarnadas en las intensivas operaciones colonizadoras del medio rural sujeto a la conversión en regadío de vastas extensiones del territorio nacional. Antonio Piza en su comunicación sobre "Los lugares del habitar en los poblados de colonización" remarcó las coordenadas de racionalidad y simplicidad la ley del atajo que sitúan a los trazados y las arquitecturas de los poblados, al menos en los de mayor coherencia con tal "ley", en una condición de modernidad sujeta a discusión durante los debates del Comité de Registros del DOCOMOMO Ibérico a la

hora de decidir, con resultado negativo, su inclusión en el Registro y su consiguiente publicación. Pizza supo conciliar el difícil equilibrio entre modernidad disciplinar y autarquía aún subyacente: "lo más nada posible con la menor ciencia".

Juan José Lahuerta habló de "Josep Maria Sostres: algunas casas de los años 50", "los últimos dientes de la nueva objetividad" en mediación con la consideración de un nuevo regionalismo en alza dentro de los debates más conspicuos del panorama internacional, tanto por la inflexión crítica de Giedion, expresada en los guiños de las publicaciones de la época, y llevada al nivel de apasionada militancia por las variantes italianas. Un cierto internacionalismo de fuste artístico, legible en términos de libertad individual, lo entonces "políticamente correcto" en la Europa del Plan Marshall, para el que una España "descolocada" podía ir encontrando acomodo. Las Bienales en Venecia o en São Paulo, permitían destacar de El Paso o de Dau al Set los artistas destinados al éxito. A arquitectos como Sostres sólo les estaba destinado ensayar modos de culminar la organización del habitar.

Un sueño. "Sueño moderno de habitar" había titulado Blanca Lleó su comunicación en este panel. La fascinante aportación de esta arquitectura, dotada de una extraordinaria ductilidad crítica, permitió ahondar sobre el destino individual, particular, de la casa moderna a través de un puñado de ejemplos internacionales de fuerte acentuación: la casa moscovita de Melnikov, la de los Shiel en la Isla Graciosa, o la casa propia de Le Corbusier situada en el edificio parisino de Porte Molitor, precedidos de una inclinación doblemente personal, el proyecto soñado de Sáenz de Oiza para Oropesa. Un relato de quiebros, de "otra" manera de habitar, inclemente, creciente, necesaria integridad, paciente y frustrada búsqueda. Un finísimo hilo conductor en el que la libertad y la creación se entrelazan.

Si la Casa del Futuro de los Smithson había sido evocada por Blanca Lleó para comprender "la integridad de lo necesario" de la casa de los Shiel, Juan Antonio Cortés completó las aportaciones de la sesión dedicada a la vivienda situándose en la experiencia colectiva más fuertemente volcada a la innovación requerida por la crisis de los paradigmas modernos vulgarizados en la Europa de posguerra, en el que el matrimonio inglés tuvo un decisivo papel organizativo y difusor. "Nuevos conceptos residenciales en los años 50: algunas aportaciones del Team X" fue el título de su comunicación. Al joven grupo de arquitectos que mejor respondía al ideal emergente de una dimensión europea democrática le correspondía practicar el sistema de conjunción dialéctica heredado de los CIAM, pero sustituyendo al afán unificador y mesiánico impuesto por Le Corbusier por un discurso abierto acerca de la transición de espacios y conductas de lo individual a lo colectivo, o viceversa. Nuevos requerimientos de una sociedad avanzada: los primeros ensayos de viviendas para gente mayor de Herman Hertzberger, o los nuevos universos del primer aprendizaje para los más pequeños de Aldo van Eyck. Cortés quiso señalar las innovaciones en el campo de la accesibilidad, de la relevancia de los espacios intermedios, bajo una concepción más existencial, más contemporánea pero, por ello, al tiempo más enraizada en valores de naturaleza antropológica reconocibles en trazados inmanentes, como los que perseveran en la cultura urbana islámica.

Los comentarios anteriores en absoluto buscan sintetizar los ricos contenidos que el lector pueda encontrar en estas *Actas*. No pasan de ser una sencilla evocación de alguna de las reacciones anotadas en horas de gratísima atención. No debería, pues, eludir hacer otro tanto con el debate celebrado al final de la sesión, y que aquí aparece transcrito sintéticamente. Tuvo la utilidad de seleccionar algunas cuestiones, sólo algunas, de las aportadas por los conferenciantes y en las que terciaron otras personas presentes en la sala.

Es significativo que destacaran las observaciones relativas a los poblados de colonización, ausentes del Registro publicado por el DOCOMOMO Ibérico, presentes tanto en la intervención de Pizza como en la de Ramón Pico; dos visiones que ratifican la conveniencia de reflexionar sobre la hipótesis de la inclusión de algunos poblados en un Registro revisado. En los trabajos territoriales que desarrollan el oficial, como el llevado a cabo por el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico para la Comunidad Autónoma, se incorporan otros ejemplos. La prevalencia de la idea de "ensa-

yo de arquitectura", la tipología del "espacio elástico", o la relación entre residencia y espacios públicos, reiterada por Piza, aísla la cuestión del lenguaje vernacular; frente a la visión de Cortés para el que no pasa de ser una "arquitectura marginal y superable". Estamos, en mi opinión, ante una cuestión abierta, necesitada de un más detallado examen; que avance disciplinariamente sobre la *Historia y Evolución de la Colonización en España* de carácter general y estructural promovida hace años por varios Ministerios y publicada en varios volúmenes (1986, ss.), en la que Monclús y Oyón volcaron sus extensos conocimientos sobre el tema.

Carlos Sambricio, en una estupenda intervención, acertó a recuperar los planteamientos hechos por Lahuerta alrededor de la figura de Sostres, sin duda personalidad crucial para el período de estudio. Los ecos norteamericanos, con el sugestivo caso de las residencias de los militares destinados a las bases, que valdría la pena estudiar con detenimiento, dejaba la puerta abierta para lo que, al día siguiente iba a ser la memorable conferencia de Beatriz Colomina.

El DOCOMOMO Ibérico, a través de la convocatoria de este Primer Seminario, ha puesto en confrontación su Registro, resultado empírico de valoraciones conocidas y de aportaciones novedosas, con un foro de reflexión interdisciplinar acerca del habitar moderno. Nuevos ejemplos reclaman su presencia en un elenco abierto, a través de su documentación y conservación, su estatuto patrimonial. Pero también numerosos interrogantes se abren reclamando proseguir por la vía de las aportaciones y el debate del núcleo fundamental de la condición de la arquitectura del Movimiento Moderno. El patrimonio inmaterial de la incompleta condición moderna del habitar contemporáneo y la adecuación progresiva de la institución proyectual.